

Klaus Herbers, Hans Christian Lehner (eds.), *Unterwegs im Namen der Religion II/ On the Road in the Name of Religion II.*

Wege und Ziele in vergleichender Perspektive – das mittelalterliche Europa und Asien/ Ways and Destinations in Comparative Perspective – Medieval Europe and Asia

Frans Steiner Verlag, Stuttgart, 2016. 306 págs.
e ilustraciones en b/n. (Beiträge zur Hagiographie, coord.
D. R. Bauer, K. Herbers, V. Honemann y H. Röckelin, n° 16).
ISBN 978-3-515-11464-6

La publicación deriva de un encuentro internacional celebrado en el monasterio de San Millán de la Cogolla (La Rioja), del 17 al 19 de noviembre de 2014, por la Fundación San Millán de la Cogolla en colaboración del Consorcio Internacional para la Investigación en Humanidades de Universidad Friedrich-Alexander (Erlangen-Nürnberg, Alemania). De hecho, éste se considera la continuación de un primer encuentro que, bajo el mismo título, *Unterwegs im Namen der Religion / On the Road in the Name of Religion*, tuvo lugar en el año 2011, en Erlangen-Nürnberg, con el subtítulo *Pilgern als Form von Kontingenzbewältigung und Zukunftssicherung in den Weltreligionen/Pilgrimage as a Means of Coping with Contingency and Fixing the Future in the World's Major Religions*, igualmente publicado en los *Beiträge zur Hagiographie*, n° 15, y editado por Klaus Herbers y Hans Christian Lehner. Con esta serie, sus autores pretenden ahondar en la cuestión de la peregrinación como un fenómeno universal, que afecta a todas las religiones y que supone una de las más antiguas formas de movilidad a gran escala de la humanidad. Para poder entenderla en su conjunto se requiere fomentar, más que nunca, análisis comparados y fundamentados sobre todo en aspectos antropológicos, rituales o puramente fenomenológicos.

En la presente publicación se subraya, de forma muy acertada, el papel de las peregrinaciones como una forma de intercambio cultural de larga duración. Así,

aunque el Camino de Santiago es el ejemplo más cercano, existen otros igualmente elocuentes como Roma, Jerusalén o Tours, por no decir de otras peregrinaciones igualmente exitosas en otras culturas, como las que se constatan en China, Corea o el mundo árabe.

El libro consta de dieciséis contribuciones –con textos en español, inglés, alemán, francés e italiano–, divididas en tres apartados, y precedidas de una introducción general del Prof. Herbers. A final de la publicación, el lector puede además consultar los *abstracts* en inglés de todas las contribuciones.

En la primera sección, dedicada a los peregrinos, sus itinerarios, sus lugares y sus protagonistas, están los trabajos de Felicitas Schmieder sobre la peregrinación a la Meca y su reflejo en los mapamundi bajomedievales europeos; Marco Piccat, en relación con la leyenda de Carlomagno como peregrino a Roma, Jerusalén y Santiago; Michelina di Cersare, sobre la Cúpula de la Roca como lugar de peregrinación cristiana durante la Edad Media, sobre todo tras la conquista cruzada de Jerusalén en 1099; y, finalmente, el artículo de David Jacoby sobre las rutas de los peregrinos occidentales a Tierra Santa, desde el siglo XI al XV, en el que el autor analiza sobre todo el viaje marítimo y sus puertos de llegada: primero, Jaffa y Acre, y tras la caída de esta última ciudad en 1291, el papel de Famagusta (Chipre) y Jaffa, así como el puerto de Alejandría, en relación con el creciente interés latino hacia el monasterio de Santa Catalina del Sinaí.

Por lo que se refiere a la segunda parte, ésta aborda las metas de Roma, Santiago y Tours para analizar su función política, la afirmación de su prestigio y su configuración como tema literario. Así, Jochen Johrendt, trata el tema de Roma como destino de peregrinación y la competencia existente allí entre sus numerosas iglesias por captar la atención del visitante, que culmina en el Jubileo de 1300. Por su parte, Adeline Rucquoi analiza la inmensa cantidad de producción literaria de tema compostelano entre los siglos IX y XII, con la que se buscaba explicar la vida de Santiago, el origen del culto apostólico, la *translatio*, el descubrimiento de la tumba del Apóstol, pero también su vinculación con personajes relevantes, como el emperador Carlomagno. Siguiendo con Santiago, Andreas Holndonner analiza bajo un sugerente título –*Political Pilgrimage?*–, las luchas entre los arzobispos de Compostela y Toledo durante el siglo XII por ser el centro eclesiástico de la Península Ibérica, y analiza el auge de la peregrinación jacobea como parte de la propaganda de la sede compostelana, un tema al que K. Herbers dedicó una monografía en 1999, reeditada en el año 2006: *Política y veneración de santos en la Península Ibérica. Desarrollo del “Santiago político”*. Por su parte, Renato Stopani reconstruye las dos vías principales de entrada por tierra en Italia en la Edad Media: la *via francigena* –Alpes Occidentales– y la *via Teutonica* –Alpes Orientales–, las cuales se juntaban en Montefiascone, a cien kilómetros de Roma, para conducir a los peregrinos “ad limina Beati Petri”.

Dos profesores de Filología Románica de la Universidad de Santiago de Compostela, Santiago López Martínez-Morás y Santiago Gutiérrez García, abordan el

fascinante tema de Camino de Santiago como tema literario, en particular, en el período bajomedieval. En el caso de López Martínez-Morás, éste analiza el poema épico *L'Entrée d'Espagne*, realizado en el Norte de Italia entre 1330 y 1340 por un Anónimo de Padua, y que trata de la liberación del Camino de Santiago por Carlomagno a partir del *Pseudo Turpín*, si bien se aleja de este texto y se centra principalmente en la historia de Roldán (Nájera, Nobles, Pamplona y Roncesvalles), al que hace viajar a Jerusalén para conquistarla. Por su parte, Santiago Gutiérrez, trata uno de los episodios más novelescos del Camino de Santiago: la historia del caballero Suero de Quiñones, quien se dispuso con otros nueve compañeros de armas en el Camino de Santiago, a la altura de Hospital de Órbigo, para enfrentarse con otros caballeros durante los quince días antes y después de la festividad del Apóstol de 1434 (Año Santo Compostelano). Con ello esperaba favorecer la celebración del Año Jubilar así como redimir un voto amoroso. Ésta se convirtió en una de las hazañas más célebres de la vida caballeresca del siglo XV gracias al relato del notario Pedro Rodríguez de Lena (*El Paso Honroso de Suero de Quiñones*). El autor demuestra que se trataba, más bien, de una justa entre las dos facciones políticas de la Castilla del momento: el Condestable, Álvaro de Luna, del cual Suero de Quiñones era seguidor, y, los Infantes de Aragón. La referencia jacobea es, en su opinión, más simbólica que real –la mayoría de los caballeros convocados no eran peregrinos *stricto sensu*–, y funciona sobre todo en el plano ideológico, ya que Santiago se había convertido desde el siglo XII en patrón de caballeros dentro del espíritu de Cruzada contra el Islam (Santiago Matamoros). No obstante, nos sorprende que el autor no mencione que, acabado el torneo, un herido Suero de Quiñones peregrinó a Compostela y donó allí un collar de oro, que se conserva todavía en el cuello del busto de Santiago Alfeo de la capilla de las Reliquias de Santiago de Compostela. Por último, esta segunda sección se cierra con el artículo de Bruno Judic, “La Notion de Chemin de Saint Martin”, en el que se explica el éxito que tuvo, sobre todo, en la alta Edad Media, la peregrinación a Saint-Martin de Tours, y se reconstruyen sus “caminos”, en particular, el denominado “chemin blanc” o *alba via* que coincide, según el autor, con algunos tramos con el Camino de Santiago.

El tercer y último apartado, dedicado a la peregrinación en Asia, engloba tres interesantes y sugerentes ensayos. El primero, de Isaac Donoso, trata del viaje andalusí al Extremo Oriente, en el que La Meca se considera el *axis mundi*, y la lejana India y China son objetos de interés por su atractivo comercial. Además, Asia fue destino de parte de la diáspora andalusí, sobre todo entre el final de la Edad Media y la Edad Moderna, constatándose la presencia de población andalusí en Ormuz y Calcuta. Por su parte, Mattias Heiduk, analiza en su artículo la experiencia de dos occidentales –el fraile y misionario franciscano, William of Rubruk, a mediados del siglo XIII, y George of Hungary, prisionero de los otomanos a finales del siglo XV–, en su encuentro, respectivo, con el monacato budista y la espiritualidad de los derviches, que les demuestra los límites de la expansión de la fe cristiana. Por último,

Andreas Berndt, explica en un artículo fascinante los rituales de la lluvia en el último período del Imperio Chino, en particular, en la árida región de Shanxi, que consistían en “traer el agua” (*qushui*) a través de una “peregrinación” que conectaba el altar del espíritu del dragón del templo del dios de la ciudad y los lugares desde donde el agua se traía.

En resumen, el libro es una importante contribución al estudio de la peregrinación como fenómeno “universal”, desde el punto de vista de la *Global History*, la cual cada vez gana más adeptos en el mundo académico. No cabe duda de que el futuro de nuestros estudios humanísticos –y por extensión del estudio de la peregrinación– tiene que responder a este desafío, con el fin de ser capaces de desarrollar una historia comparada que supere los tediosos y limitados estudios localistas. Éste es el reto pero también el riesgo, pues un análisis de este tipo sólo puede emprenderse desde una adecuada y contrastada base metodológica, tal y como lo hacen los autores de esta publicación.

Manuel Antonio Castiñeiras González